

Maritchu Seitún – Sofía Chas

Ilustraciones
Vero Radice



ULISES y las PLANTAS

Una historia sobre las mil
formas de crecer.





Llegó el día del reencuentro y Ulises prepara su mochila para ir de visita a la casa de la abuela Noni. Todos sus primos se reúnen ahí, en “la fiesta de los nietos”, como la llama ella.



Al llegar a la casa de su abuela,
y después de un abrazo
apretado con ella, corre al living
a encontrarse con la banda.



¡Sí, sus primos! Hace 3 meses
que no se ven.
¡Al fin están juntos de nuevo!





Entonces pasan al momento más emocionante de la visita: a medirse. Igual que hacían sus papás y sus tíos cuando eran chicos.

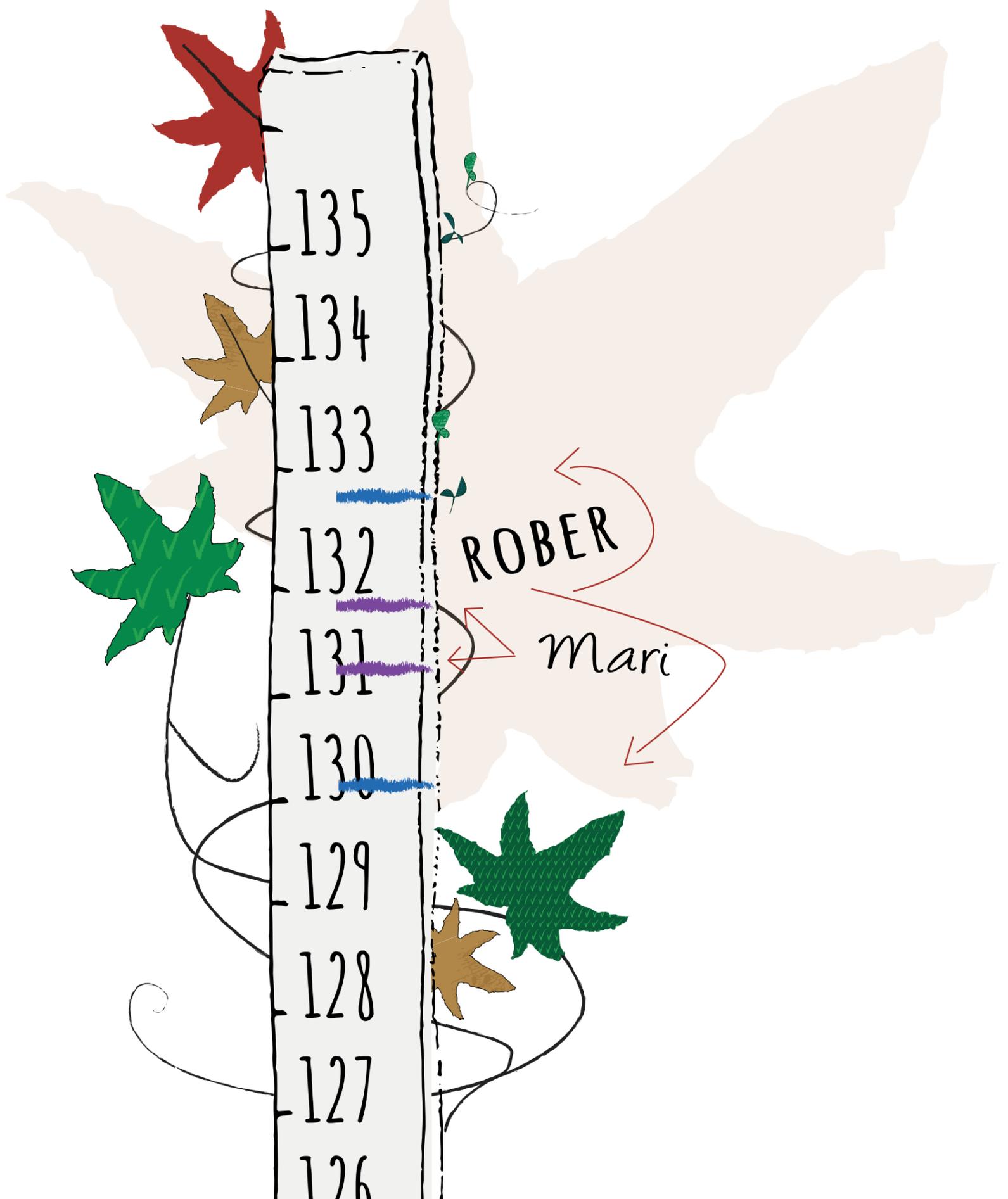
Todos los primos se miden en la misma puerta del invernadero de Noni. Es genial descubrir lo que creció cada uno y cómo está comparado con sus familiares a su misma edad.



Pasan de a uno: Ulises, Luisa, Marcos, Segundo y Lara.

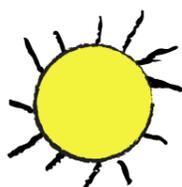
—Mamá era más alta que yo a esa edad —comenta Lara mientras se mide.

—Me parece que el tío Roberto era el más bajo de la familia, ¿pero vieron cómo creció al año siguiente? —agrega Marcos.

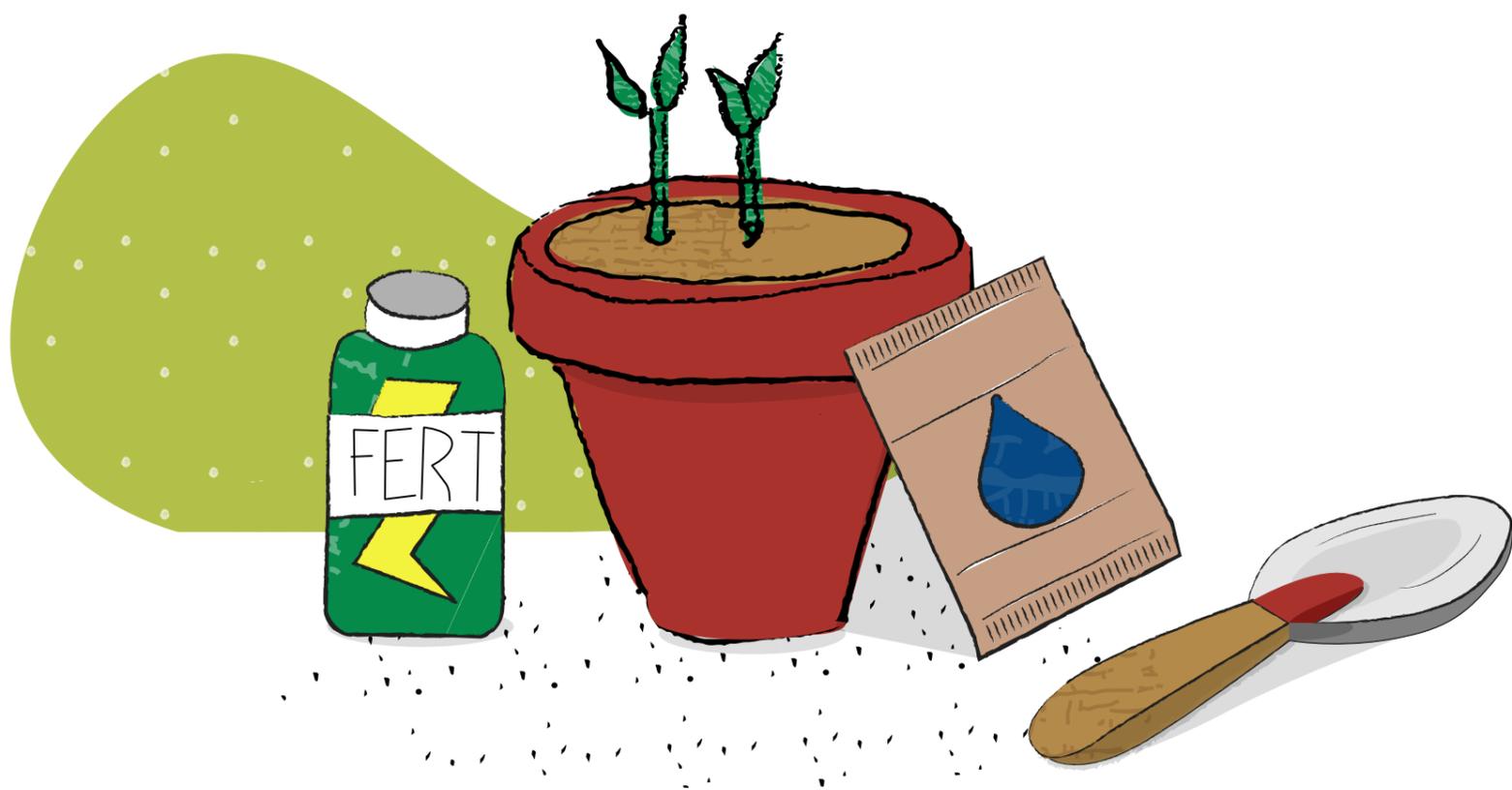


Luisa, de la misma edad que Ulises, pegó un estirón muy grande y todos lo festejan, menos Uli, que está enojado porque creció poco.





Enseguida después de medirse, Noni los invita a salir al jardín. Ahí tiene preparados los materiales para sembrar en la huerta, que necesita plantas nuevas. En otoño se renueva con flores, plantines y semillas acordes a la estación. Los primos ponen manos a la obra. A cada uno le encarga sembrar un tipo de planta.



Semillas de flores:
todas diferentes entre
sí. Cuando crecen
llevan color y poliniza-
dores a la huerta.

Semillas de rúcula:
son muy chiquititas,
las hojas crecen al
principio en forma de
corazón y después se
hacen largas.

Semillas de repollo:
crecen despacio y van
armando capa a capa
una cabeza firme que
se hace grande como
una pelota.

Semillas de cebolla:
crecen hojas alargadas
arriba pero lo que se
come es lo que crece
hacia abajo.

Semillas de arveja:
empieza
chiquita pero crece grande
como enredadera, tiene vainas
con las semillas que están
listas para comer recién en
primavera.

Luego de plantarlas y regarlas se van a jugar.

Pero Uli sigue enojado, nada le viene bien. Todos los juegos le parecen tontos.



Con las ganas que tenía de ir...
ahora tiene ganas de irse a su casa.
Es injusto que Luisa esté más alta
que él, siempre fue ella la más bajita
de los dos.



Entonces Noni lo llama y juntos se ponen a recorrer el jardín. De a poco se acercan todos porque nadie se quiere perder las charlas de la abuela.



Ella les cuenta secretos
que muy poca gente conoce
sobre las plantas.

Hablan de que el tamaño
de la semilla no tiene nada que ver
con la planta que puede llegar
a crecer.

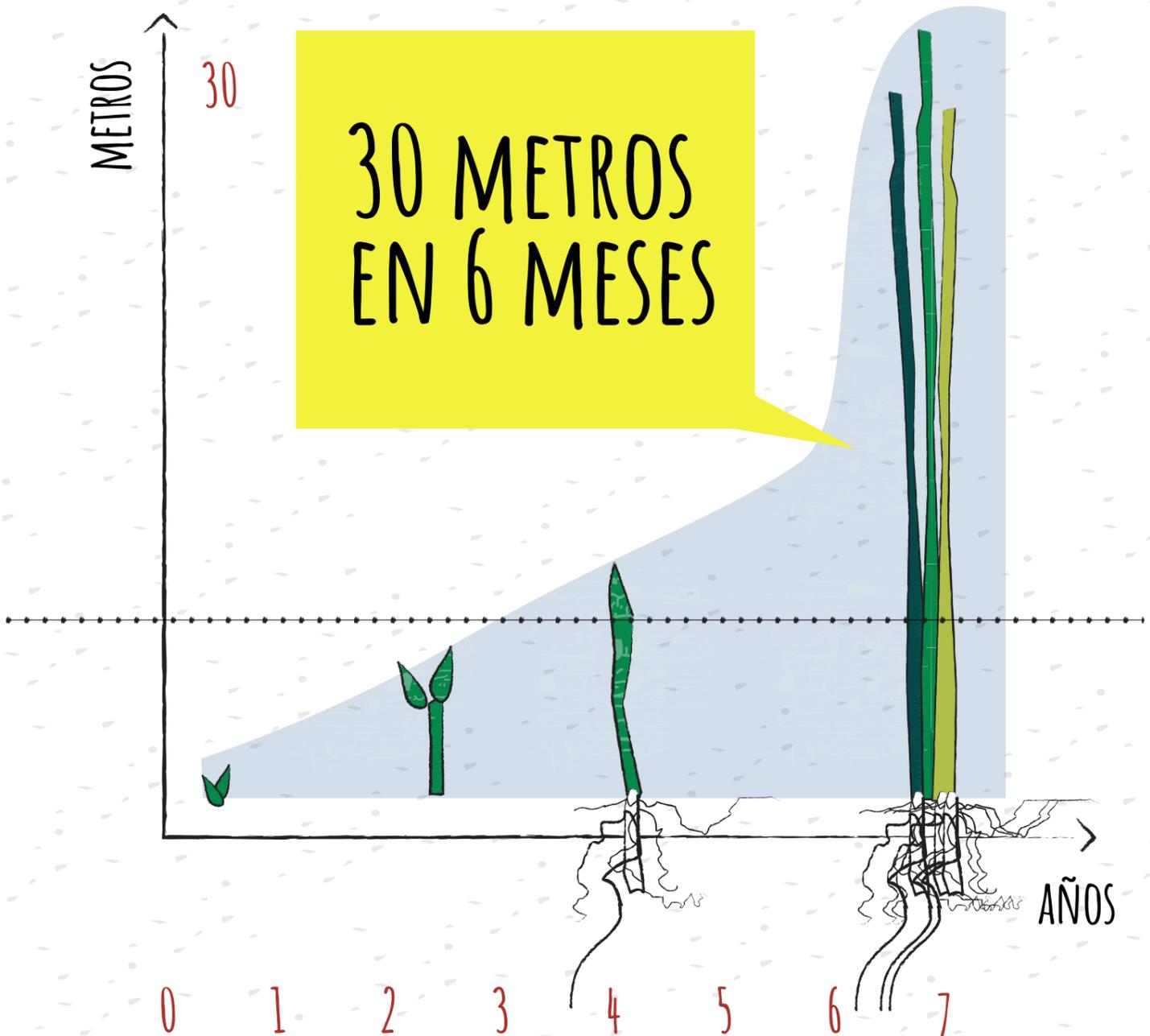




También miran en el jardín los tipos de plantas que tiene. Incluso hay un rincón con plantas carnívoras. A ellos les asusta un poco andar por ahí, pero les dice que solo comen bichitos que pasan cerca.

La abuela les cuenta del bambú japonés que tarda 7 años en desarrollar sus raíces, pero cuando empieza a brotar crece hasta 30 metros en 6 meses.

BAMBÚ JAPONÉS



También aprenden que algunas plantas necesitan diferentes cuidados para crecer bien, como más agua, más o menos sol, estar a la sombra, o también algún fertilizante especial.

A veces hay que cambiarles el tamaño de la maceta para que sigan desarrollándose.





Noni les cuenta que lo mismo pasa con ellos. Lo más importante es entender qué es lo que necesita cada uno, y para eso están las familias que los van acompañando en ese crecimiento.

Después de pasear por el jardín, se sientan en el pasto y se ponen a pensar a cuál planta se parece cada uno de ellos. Todos coinciden en que Luisa parece una flor cuando baila, y se ríen al ver a Segundo como una planta carnívora que se come todo a su paso.



Ulises crece despacito, como la planta de arveja, que tarda mucho tiempo hasta que da fruto. Marcos cambia sus intereses como las hojas del liquidámbar en otoño, y Lara es fuerte como un roble.



Se divierten pensándose como plantas, todos diferentes pero parecidos a la vez, con lo que a cada uno le sale bien... o no tanto. Y también con lo que necesitan para seguir creciendo. Todos somos únicos y eso es lo más lindo que tenemos.





Ulises se imagina la planta de arvejas y se da cuenta de que se parece mucho. Aunque crece despacio, tiene mucho para dar porque, al igual que la planta, da muchísimos frutos.



En la planta de arveja,
las arvejas crecen todas juntas
en una vaina, como le gusta
a él, en familia, ¡bien
apretados!



La visita a lo de Noni se va terminando en un abrazo de todos y hasta la próxima reunión.





¡Qué lindo haber
compartido ese
tiempo en familia,
sobre todo
con la banda
de los primos!



ULISES y las PLANTAS

Una historia sobre las mil
formas de crecer.

Para saber si nuestros hijos se están desarrollando bien, no olvides realizar los controles pediátricos. En la Asociación Civil Creciendo, estamos para asesorarte en lo que necesites:



correo@creciendo.org.ar



[/asoc.creciendo/](https://www.instagram.com/asoc.creciendo/)



[/AsociacionCivilCreciendo](https://www.facebook.com/AsociacionCivilCreciendo)



<http://www.creciendo.org.ar>

ISBN: 978-987-88-9825-4



Crecé
en vos.